



Entrevista_p5

Mario Armero

El vicepresidente ejecutivo de la patronal de fabricantes de automóviles Anfac habla de los retos del sector



Empresas_p6

Historia de Aragón

La empresa se dedica a la divulgación y difusión de la cultura ofreciendo servicios educativos

HERALDO DE ARAGÓN, Domingo, 15 de septiembre de 2019

economíaanegocios



Campaña publicitaria del Gobierno británico 'Prepárate para el 'brexit' ('Get ready for Brexit') para recordar a sus ciudadanos la salida prevista el 31 de octubre. TOBY MELVILLE/REUTERS

Estamos preparados para el 'brexit'? A medida que la salida del Reino Unido se acerca –la fecha tras la prórroga de marzo es el 31 de octubre– se suceden los preparativos para vivir sin uno de los socios comunitarios. Esta semana la cuestión ha sido analizada en el Congreso de los Diputados, donde el presidente del Gobierno en funciones, Pedro Sánchez, aseguró que España está preparada. Afirmó que el país está listo para afrontar «cualquier escenario posible» –con vistas a una salida brusca– pero, al mismo tiempo, confesó que siendo «realistas», las medidas «solo pueden mitigar las consecuencias, pero no las van a eliminar». De momento, 875 trabajadores de la Administración General del Estado trabajan sobre todo en aduanas, controles del comercio de bienes, de personas en frontera o para la transición al nuevo régimen de los residentes británicos en España. Se complica la burocracia porque el Reino Unido pasará de ser un estado miembro a un tercero, lo que ya se prevé que ralentice el transporte de mercancías.

GUÍA PARA UNA UE SIN EL REINO UNIDO

La Comisión Europea, España y las comunidades preparan planes para el día después del 'brexit'. La principal afección directa para **Aragón** se prevé en las exportaciones, aunque han ido perdiendo peso desde la crisis

El Real Decreto-ley 5/2019, de 1 de marzo, recoge una batería de medidas provisionales en todos los ámbitos que tratan de suplir el vacío legal que puede producirse hasta que el Reino Unido renueve todas sus relaciones con sus exsocios. En la lista de situaciones que se tratan de cubrir durante dicha transición se incluye garantizar la

atención sanitaria, crear documentación especial para los trabajadores británicos en España, permitir a empresas de transporte que sigan operando en suelo español, así como el reconocimiento de cualificaciones profesionales, entre otros. Pero falta por saber si el trato desde el otro lado será el mismo en todos los casos.

El 26 de septiembre está prevista una reunión de la Conferencia para Asuntos Relacionados con la Unión Europea (Carue), integrada por el Gobierno y las comunidades autónomas para detallar más los planes estatales y autonómicos.

En el caso de Aragón, la comunidad elaboró a finales del año

pasado un informe para evaluar las posibles afecciones, en el que se refleja que la región no será una de la más afectadas debido al menor peso de turistas e inversores británicos. «Como no sabemos qué va a pasar estamos en terreno de incertidumbre», confiesa el director general de Economía del Gobierno de Aragón, Luis Lanaspá. Considera que los efectos directos no tienen por qué ser muy duros y que «hay que relativizar» porque la pérdida del socio comunitario «a nivel macro tiene su importancia, pero no excesiva» en el caso de la comunidad. Las mayores consecuencias pueden venir del lado del comercio exterior, pero las empresas exportadoras han ido abriendo nuevos mercados. «La empresa que esté exportando al Reino Unido tiene que buscar mercados alternativos, sin dejar el mercado británico», aconseja Lanaspá. El director general también avanza que cuando se conozca cómo va a ser la salida, se podrán tomar más medidas para intentar minimizar sus efectos.

Pasa a la página siguiente

A fondo

Viene de portada

Una ruptura brusca del Reino Unido con la Unión Europea es el peor escenario según los informes de los expertos. Empezando por el del propio Reino Unido. Según un estudio del Gobierno británico difundido esta semana, una salida no pactada podría provocar en dicho país alteraciones del orden público, desabastecimiento de medicinas y un aumento del precio de los alimentos y el combustible, así como caos de transporte o fricciones comerciales en las fronteras. El primer ministro, Boris Johnson, ha quitado importancia a este análisis, que considera que solo se dará en el peor de los casos.

«El efecto no va a ser muy sensible para Aragón», asegura Marcos Sanso, catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Zaragoza. Coincide con el Gobierno de Aragón en que la principal afección se dará en el comercio exterior, pero las compañías ya se han ido preparando en los últimos años. «Está habiendo un efecto previo, una vacuna que las empresas van tomando», afirma. Así, las exportaciones al Reino Unido han ido bajando en los últimos años hasta pasar de representar un 11% a un 6% del total, según analizó el departamento de Economía y Empleo en el informe 'Posibles vías de afección del 'brexit' a la economía aragonesa', publicado por el servicio de Estudios Económicos en diciembre. De 2007 a 2018 las exportaciones totales aumentaron un 36% y en ese periodo cayeron casi un 20% las dirigidas al mercado británico. Su volumen ha pasado de 960,6 a 755,9 millones de euros. Entre las razones, el director general de Economía, Luis Lanaspá apunta a que en los años de crisis, las compañías aragonesas ampliaron sus mercados fuera y diluyeron el peso de las islas británicas. Ahora es el quinto mercado. El 54% de las operaciones proceden del sector del automóvil. Las exportadoras tendrán que afrontar los sobrecostos de la reaparición de las fronteras y los aranceles, cuyo importe todavía se desconoce. «Lo más probable es que el Reino Unido establezca ciertos aranceles sobre ciertos productos. Habrá sectores en los que los sean pequeños, como en bienes de primera necesidad», pone como ejemplo, aunque todo dependerá de los nuevos acuerdos comerciales.

Depreciación de la libra

«Hay más riesgo en los exportadores, las importaciones se han abaratando porque la libra se ha depreciado un 20%», añade Sanso. Por ello, la reducción de las ventas al mercado británico ya se está produciendo de manera «preventiva», considera. «Si fuera una ruptura abrupta notaríamos que este descenso preventivo se vería muy agudizado», apunta.

Además, habría consecuencias indirectas. Si la actividad cae en España al haber un mayor efecto



Aviso en una carretera británica sobre los cambios que puede haber desde el 1 de noviembre en el transporte. PHIL NOBLE/REUTERS

al ser el Reino Unido un cliente y proveedor importante en sectores como el turismo, la inversión o la compra de vivienda, los efectos también se notarán en la comunidad.

Pero Sanso apunta también posibles efectos positivos por las empresas que puedan reducir su presencia o salir del Reino Unido ante el aumento de costes por los aranceles. Ya ha habido rumores de que el Opel Astra que se fabrica en la planta británica de Ellesmere Port podría venir a la zaragozana de Figueruelas.

Del lado español, el Ejecutivo de Pedro Sánchez ha señalado como sectores económicos más afectados el transporte aéreo, los servicios financieros y la agricultura. En el primer caso, se considera un sector «crítico» ya que movió a 45 millones de pasajeros y 18 millones de turistas en 2017 entre España y el Reino Unido. El objetivo es mantener la «conectividad aérea básica». También se

garantiza el transporte de mercancías para posibilitar las operaciones de empresas del Reino Unido que cubran rutas con origen o destino en España.

Por su parte, tras el 'divorcio' las entidades financieras británicas perderán el pasaporte necesario para prestar estos servicios en la UE. Por ello, el Gobierno español garantiza la continuidad de los contratos de servicios financieros prestados en España por bancos británicos. España defenderá también la necesidad de contar con ayudas específicas co-

munitarias a la agricultura. Habrá que renegociar la política agraria comunitaria (PAC) con un socio menos.

Comités de empresa europeos

En el caso de los trabajadores, se garantiza la continuidad en la aplicación de la normativa a los británicos que trabajen en España, así como el mantenimiento de los comités de empresa europeos, según el real decreto de marzo.

En Aragón solo residen 721 ciudadanos británicos, mientras en el Reino Unido viven unos 2.825 aragoneses (de un total de unos 200.000 españoles), cifras de los registrados en el consulado, que el Gobierno de Aragón cree que pueden ser superiores. En esta situación de indeterminación habrá quien decida regresar. «En el ámbito universitario hay gente que ha tomado una decisión preventiva de volver o está pensando en volver», indica Sanso. Por ello, si vienen a España «aumentará la tasa

de actividad, con más gente que busca trabajo, y el número de parados».

El Reino Unido ha dicho que los estudiantes podrán quedarse dos años después de graduarse, pero para Sanso «todo apunta a que con mayor o menor intensidad las cosas van a ser más difíciles».

«A la economía lo que le va mal es la incertidumbre. Esas situaciones de incertidumbre a lo mejor tienen peor efecto que el propio 'shock' tras lo que suceda finalmente», apunta Lanaspá. Considera que «a nuestra tasa de crecimiento no le afectaría».

Desde el Ejecutivo aragonés no se espera aprobar medidas adicionales a las del Gobierno central hasta no saber cómo será el 'brexit'. Lanaspá prefiere acciones «a posteriori». Entre ellas, podrían estar apoyos para compañías «muy afectadas por la situación, por ejemplo, que estén muy volcadas en el mercado británico».

B. A.

Aragón estudiará medidas para apoyar a las empresas más afectadas, una vez que se concrete cómo se va a hacer la salida de la UE

Las claves para el día después del 'brexit'

1 Empresas. Las compañías españolas que trabajen para el Reino Unido (fabricantes, importadores, distribuidores...) deberán reevaluar su relación ya que no podrán beneficiarse de las ventajas de ser estado miembro ya que el país entrará en el grupo de «terceros países». Si utilizan certificados, licencias o autorizaciones que han sido expedidas por las autoridades del Reino Unido u organismos con sede allí, podrían no ser válidos tras la salida del país de la UE. Es posible que haya que solicitar

otros nuevos expedidos en algún estado miembro, según apunta la Comisión Europea entre sus consejos para empresas. El papeleo aumentará para las compañías que exporten. Habrá que estar a los acuerdos de comercio que se firmen con el Reino Unido para saber qué aranceles fija. Habrá que tener en cuenta que hay productos con restricciones a la importación y exportación cuando vienen de terceros países como los animales vivos, productos químicos y algunas plantas.

2 Trabajadores. En caso de que se produzca una salida del Reino Unido sin acuerdo «no será posible el flujo libre de personas nacionales de la UE al Reino Unido, ni viceversa, en busca de empleo», explica la secretaria de Estado de Comercio en las fichas que ha preparado para este supuesto. El Gobierno de Boris Johnson explica en su último informe que los europeos que vivan allí, aunque no se han concluido los acuerdos individuales con los estados miembro, a excepción del

firmado sobre seguridad social con Irlanda, «podrán conservar ampliamente todos sus derechos y el estatus que tuvieron antes. Pero los británicos dejarán de ser ciudadanos comunitarios, con la pérdida de derechos».

3 Estudiantes. El Gobierno británico ha dicho que permitirá a quienes se gradúen estar dos años más en vez de cuatro meses y no se aplicará el requisito de que tengan un trabajo. El programa Erasmus se ha ampliado un año.